

POR QUÉ ESCRIBÍ *LA PASIÓN DE LOS NÓMADES* (1994): UN LIBRO Y MUCHOS VIAJES

María Rosa Lojo.
CONICET

La pasión de los nómades es una novela a la segunda potencia. Una novela profundamente "metatextual", porque depende en forma directa de un texto anterior, con el que dialoga y al que reescribe (*Una excursión a los indios ranqueles* de Lucio V. Mansilla, 1870). También es una novela testimonial, porque da cuenta del viaje que efectivamente emprendí, encarne y hueso, pero representando a un fantasma, en enero de 1992¹, cuando ya no quedaban ranqueles en la pampa central argentina, salvo en pequeños focos².

Mi viaje contaba con una ya añeja patente de autor (1870), renovada en 1981 por Carlos Mayol Laferrere, historiador de Río Cuarto, que reunió setenta jinete-s (entre ellos una dama inglesa) para repetir la aventura mansilliana. Los setenta jinetes no tenían más motivo que la curiosidad y el gusto de cabalgar. Yo, en cambio, que no me animé al caballo, aunque de todos modos me transportaba una reliquia histórica (un Mercedes Benz del '53³), me había propuesto escribir una novela como si fuera Lucio V. transitando por las huellas de su pasado, pero a finales del siglo XX. También impostaba otra voz imaginaria: la de Rosaura dos Carballos, un personaje sólo válido para los cánones del relato maravilloso, gracias a quien el Lucio de mi novela había podido recuperar algunos atributos propios de la existencia corpórea para liquidar deudas pendientes de una vida inconclusa. Lucio representaba en esto, sin duda, el deseo de todos los mortales. ¿O es que no percibimos la vida. cualquier vida, como fallada en algún modo o grado, y como bruscamente interrumpida por la muerte? ¿O es que todos no quisiéramos rehacer y reparar lo irreparable y lo que dejamos pendiente?

Así, con mi marido (en funciones de piloto, asesor técnico y camarógrafo) y dos niños de 11 y 8 años (Leonor y Alfonso Beuter)⁴ que se decepcionarían con las lagunas de agua escasa, salimos de Buenos Aires rumbo a Río Cuarto, para rehacer la extraña "excursión" que Mansilla había iniciado cuando el Mamuel Mapu, o País del Monte de Caldén, aún era el país de los ranqueles.

Un *bonsai* de literatura argentina. Por qué y cómo volvería Mansilla.

La historia de la novela (y del viaje imprescindible para escribirla) había empezado imperceptiblemente muchos años atrás (yo tenía catorce), en una casa de exiliados españoles (los de la Guerra Civil) que no sentían mayor devoción por las tradiciones, las historias y los mitos de esta tierra. No por creerlos desdeñables, sino porque se consideraban custodios de otro patrimonio: el que habían traído en la memoria de los libros y en la memoria de sus cuerpos. Arraigarse implicaba, -de algún modo, renunciar a volver.

Pero un día de cumpleaños, sin ponderar el alcance de su gesto, mi padre llegó a casa con un regalo peligroso: el mejor obsequio posible para una lectora adicta, que había contraído esa compulsión devoradora y permanente incluso antes de ir a la escuela de primeras letras. En casa abundaban los libros españoles, y también los había de otras literaturas. No así, en cambio, textos argentinos. Papá, incauto, me puso en las manos un *bonsai* de literatura nacional, inocentemente presentado en un estante de juguete: la colección miniatura de los "Clásicos Jackson", La integraban extractos del *Facundo* y de *Recuerdos de Provincia*, *Juvenilia*, de Miguel Cané, algo de *Las Bases*, de Alberdi, y sobre todo una selección de textos de las *Causeries* de Mansilla. Leí, de un tirón, "Los siete platos de arroz con leche". Ese *dandy* de veinte años (Lucio V.), con galera y ajustadísimo pantalón a la francesa, que volvía de su primer viaje por el mundo, y al que los chicos de la calle no ahorraron insultos durante su cabalgata hacia Palermo; esa señorita obsequiosa y tal vez burlona (Manuelita Rosas), que le fue presentando, uno tras otro, siete descomunales "platitos" de arroz con leche, y ese hombre imperioso y maduro, de ojos transparentes, que logró hipnotizar a su sobrino con la lectura de un interminable Mensaje, se convertirían en personajes protagónicos de mis futuras ficciones. Pocos textos han logrado transmitirme, como ése, la fascinación del poder, y el poder de la palabra. Juan Manuel de Rosas, consciente de la inminencia de su caída, prolonga sin embargo la ilusión de su omnipotente voluntad en los oídos de los otros, del mismo modo en que Scheherezade prolonga su vida con la magia demorada de sus relatos.

Mucho tiempo después. ya como investigadora del CONICET, volví a encontrarme con Lucio V. desde otro ángulo. Preparaba un libro sobre la "barbarie" (tópico literario, mito y anatema político) en la

literatura decimonónica, y *Una excursión a los indios ranqueles* (que también había leído en la adolescencia, pero sin el mismo interés que "Los siete platos ") se me presentó entonces en toda su novedosa irreverencia. Contra lo que opinaba la línea política dominante, este *dandy* de los salones y caballero del Desierto, no pensaba que los "bárbaros" fuesen tan bárbaros como se los pintaba. Era capaz de hallar en el llamado Desierto formas de cultura: religión, cortesía, una lengua elaborada con todos los lujos de la oratoria, artes y oficios, destrezas y saberes, y hasta normas éticas mucho más fieles al espíritu cristiano que ciertas prácticas habituales en la que se autodenominaba "sociedad civilizada", Frente a las teorías positivistas, que proclamaban la innata superioridad de unas razas sobre las otras, y del hombre blanco sobre todos los demás, frente a la creciente idolatría del progreso; inexorable corolario de la Civilización, ambos entronizados como hipóstasis que debían imponerse a cualquier costo, Lucio V. Mansilla (y también su hermana Eduarda, aunque con ella iba a encontrarme un tiempo después) tenía otras cosas para decir.

Se me ocurrió imaginar en aquellos años (1989/90) de vértigo y desilusiones, en que la hiperinflación, y también las leyes de "Punto Final" y "Obediencia Debida" trituraban las utopías de la democracia recién estrenada, qué hubiera dicho Lucio V. de la Argentina que padecíamos, tan distante de los sueños gloriosos de la Generación del '80. En ese momento de su "excursión" a los ranqueles, Lucio mantuvo, frente a Sarmiento, una posición crítica, que enjuiciaba la voluntad de descartar el elemento autóctono (gaucho e indio) para reemplazarlo por el elemento inmigratorio. Se le ocurría posible, entonces, transformar lentamente a los aborígenes en colonos agrícolas y ganaderos, llevarles el Evangelio, con fines pacificadores y educativos, a través de los misioneros franciscanos que lo acompañaron en su expedición. Durante su época de subcomandante de frontera elaboró proyectos para la creación de pueblos y escuelas, que, por falta de interés de las autoridades, no pasaron de la letra escrita. Ciento veinte años más tarde, los resultados de instalar el Progreso a sangre y fuego no parecían, por cierto, demasiado brillantes. ¿Consecuencias de la impostura, del "teatro" que el deseo había levantado sobre una realidad que no se quería tener en cuenta, y donde los cambios, por ello, no podían sino ser aparentes, artificiales, sin bases duraderas, porque no se producían desde el interior?

"Nos van haciendo un pueblo de zarzuela -- había dicho Mansilla en *Una excursión*-- Tenemos que hacer todos los papeles menos el que podemos. Se nos arguye con las instituciones, con las leyes, con los adelantos ajenos. y es indudable que avanzamos-- Pero, ¿no habríamos avanzado más estudiando con otro criterio los problemas de nuestra organización e inspirándonos en las necesidades reales de la tierra? (...) "[...] esas corrientes que nos modelan como blanda cera, dejándonos contrahechos, ¿nos llevan con más seguridad y más rápidamente que nuestros impulsos propios, turbulentos; confusos, a la abundancia, a la riqueza, al reposo, a la libertad en la ley?"⁵ .

Pensé, por una parte, en un Mansilla que retornara como irónico juez a una Argentina caída que, nuevamente, en la década menemista, se alucinaría con los esplendores, esta vez posmodernos, de un ingreso al Primer Mundo, como se había deslumbrado con la modernización la Argentina de 1880. Pero pensé, también, en un Mansilla que volvía -aún sin saberlo él mismo- para ser juzgado y eventualmente, para pedir perdón por sus omisiones. El hombre político, podríamos pensar, no fue coherente con lo que el escritor e intelectual vio y comprendió. Es cierto, por un lado, que sus propuestas integradoras no alcanzaron eco en quienes tenían el poder para implementarlas. Pero es cierto también que la ambición y la voluntad de acomodarse a los signos de los tiempos obliteraron su lucidez de 1870. Para la década siguiente, Mansilla era roquista, y en el diario de sesiones del Congreso Nacional (año 1885) quedó asentado que consideraba al indio como orgánicamente refractario a la civilización (aunque tal postura tampoco le duró mucho). Ese Mansilla que apadrinó a los hijos de los jefes ranqueles, pero que no estuvo luego a la altura del compadrazgo, regresaría, pues, en mi libro, para ser sometido al juicio de los que quedaron del otro lado de la Historia.

En *La pasión de los nómades*, Lucio V., "transhistórico", nómada del Tiempo, descontento de todos y descontento de sí mismo, incapaz de quedarse en el paraíso de utilería donde lo han confinado, no vuelve solo. Está destinado a toparse con otros nómades, no menos insatisfechos que él. Roto ya el pacto realista con la aparición del fantasma, me pareció oportuno redoblar la

apuesta incorporando lo mágico y lo feérico. Otro libro se enlazó con *Una excursión a los indios ranqueles*, y otras tierras (de mar y de montaña) con la Pampa, tal como en mi vida se habían entrelazado patrias y culturas. La maravillosa (en todos los sentidos del término) novela *Merlín e familia*, del escritor gallego Alvaro Cunqueiro, me proveyó de un personaje: Merlín, "hijo de madre soltera y extranjero de nación", que se había mudado al Pazo de Miranda para recibir la herencia de una lejana tía gallega. Lo imaginé a fines del siglo XX, envejecido, escéptico, hartado de competir con los efectos especiales de Hollywood, y hartado sobre todo de los turistas que invadían el viejo "pazo" dejando por todas partes brillantes envolturas de golosinas y envases de Coca-Cola. No hallaría en ese Merlín el empuje suficiente para trasladarse a las Américas y le inventé una joven (nacida apenas en el siglo XVIII) sobrina adoptiva: Rosaura dos Carballos, hija del hada Morgana (y hada ella también) y de un plebeyo duende gallego: el trasno Fadrique, capaz de compensar su desfavorecida catadura con otras seducciones. Abandonada por su madre, que prefiere volver a su cortesana vida anterior y la deja al cuidado de Merlín, y sin poder ver a su padre (desterrado por vagancia, alcoholismo y otras repetidas infracciones al protocolo feérico), aburrida de su tranquila superfluidad en la Europa pos moderna, Rosaura se siente no menos descolocada que Lucio en su paraíso. Ella empujará a Merlín hacia la aventura en un "territorio marginal de periódicos desastres y discordias", antes tierra prometida donde tantos inmigrantes -nómades forzosos- habían recalado, compelidos por la persecución política o la miseria.

Hay una buena razón, empero, para que Merlín acepte el viaje. Su tiempo -el Tiempo mítico- se ha sobrecumplido y apenas sobrevive, degradado o trivializado, en las veleidades del cine industrial. Hijos de la Naturaleza y sus antiguas magias pre-cristianas, Merlín y Rosaura están de más en la prosaica cotidianeidad con la que han debido pactar. Sus antaño fabulosos poderes han disminuido y empalidecido ante los más vulgares adelantos de la técnica. Del otro lado del mar, otras criaturas semejantes a ellos -a tal punto que los ranqueles podrán identificar a Rosaura con la Antümálguen, o Doncella Solar de sus propios mitos-- los estarán aguardando, con los olvidados secretos de la Madre Tierra.

La multiplicidad de los viajes.

La pasión de los nómades, es, entre tantos otros cruces (de géneros, sexuales y ontológicos, de géneros literarios, de lenguas y culturas, de textos y discursos), un cruce de viajeros y merodeadores incansables: los sobrenaturales peregrinos (Merlín y Rosaura) y los vulgares y menesterosos inmigrantes (alemanes, gallegos y de todos los orígenes) que llegan a la Argentina desde Europa (a veces sólo para que sus descendientes terminen volviendo al lugar de partida), los fantasmas infelices, no sólo Mansilla y su valet, Manolo Peña (arrinconado y anglicanizado como "gaitero oficial" en un castillo del Inverness), o los fantasmas de la familia Neira (primer alojamiento de Merlín y Rosaura en Buenos Aires) sino otros que confrontarán a Lucio V. en su camino de los ranqueles: Martín Fierro, convertido en un ícono y un tópico *for export*, vestido "hasta de calzoncillo cribado, casi como paisano de carnaval", Orellie Antoine de Tounens, muerto en la miseria, en Francia, que no puede olvidar sus sueños de frustrado rey de la Patagonia, o Manuel Baigorria, que quedó entre dos mundos (y a los dos traicionó de alguna manera), luego de veinte años de exilio entre los ranqueles. También la bella "china Carmen" (que ha engordado con los años y los partos) y su propia hermana Eduarda, empeñada en rehacer (pero en castellano) su novela *Pablo ou la vie dans les Pampas* (1869), lo encontrarán para recibirlo y para interpelarlo por sus defecciones o deslealtades. Y en Leuvucó lo aguardará la asamblea de los caciques vencidos, que vienen desde todos los puntos cardinales, convocados por el único que ha jurado no moverse jamás de su tierra (Mariano Rosas o Panghitruz Guor), para exigirle cuentas de su larga indiferencia.

Dos viajes se suman para Mansilla: el viaje en el espacio y el viaje en el tiempo. Los sitios familiares, casi hogareños, de una Buenos Aires mucho más abarcable, se le han vuelto inquietantemente hostiles, y sobre todo, decepcionantes: se siente perdido en un espacio ajeno, en una ciudad "alta, demasiado alta (...) tumultuosa, chillona y a trechos elegante, aunque no con la elegancia que solía complacernos", "desmesurada, inhumana, gigantesca"⁶, "Me vi fuera .de la vida, indiferente para todos, desconocido entre desconocidos, un nadie sin nada que hacer o qué decir a los otros."⁷ En general, y a pesar del entusiasmo con que seguía, ya viejo, los recientes inventos en las aulas de la Sorbonne, la acelerada deshumanización del "planeta virtual" (una nueva -y peor--barbarie) y las posibilidades destructivas del desarrollo tecnológico, lo asustan y

entristecen. La vida institucional quebrada y las secuelas de la Dictadura militar marcan, por otra parte, un retroceso brutal, que no condice con los aparentes "progresos" de otro orden.

La incursión por la Tierra Adentro no le traerá mayores felicidades. La apariencia "sarmientina" -prolija y cultivada- de la pampa central, se desvanece a poco que empiezan a internarse en ella. Hay grandes propiedades, dedicadas especialmente a la cría de ganado, pocos dueños, muchos gringos y ningún ranquel, y todo -salvo por los alambrados- es tanto o más salvaje que hace un siglo y pico; hasta las lagunas-oasis de *Una excursión...* han sido tapadas por el monte. El ferrocarril, sueño sarmientino, paradigma de la modernidad, funcional a la dependencia económica de Gran Bretaña, pero también motor de muchos pueblos (vuelto ellos también fantasmas) ha dejado de recorrer las vías interiores. Y en la memoria de esa pampa, Lucio V. Mansilla es apenas un nombre olvidado o trastocado: habrá (y esto pertenece a la estricta realidad) quien recuerde *Una excursión a los indios ranqueles*, pero no a su autor, y quien confunda al coronel de 1870 con el historiador riocuartense de 1981. Habrá también (el encargado de la estancia de Leuvucó), quien niegue incluso la existencia de todo asentamiento indígena en ese centro neurálgico del imperio ranquel, porque cavando aquí y allá, no ha encontrado "ni una punta de lanza ni un botón de uniforme".

Nuestro viaje.

Tanto Mansilla como Rosaura se autodescubren en un itinerario tan real como fantástico. Lucio V. Ilegará, en un futuro para él más distópico que eutópico, al enfrentamiento con los pactos incumplidos y con su propia conciencia. Rosaura encontrará las insospechadas posibilidades de su propia naturaleza y su ignorada pertenencia al suelo que pisa, quizá porque todas las culturas ancestrales (gallega o mapuche) comparten cierta experiencia holística y mágica del mundo. No es, por cierto, un proyecto de la novela proponer un retorno (de cualquier modo, imposible) a esas cosmovisiones arcaicas, pero sí recobrarlas como tesoros de la memoria humana, núcleos vivos de perenne poesía, y aún, horizonte ético compatible con los principios ecológicos

"¿De qué le habrán servido tantos años de muerte? -increpa Mariano Rosas a Mansilla- ¿ Para qué soñaba con volver? ¿No sabe que la *Mapú* no tiene ni tendrá dueños

humanos, que somos sólo habitantes,. que *nosotros* le pertenecemos a ella y no ella .a nosotros?"⁸

A medida que avanzábamos en esas zonas ásperas y despojadas, fuera de los itinerarios turísticos, desconocidas para los centros urbanos, nos afirmábamos en la convicción de que la Pampa no está vacía, a pesar de su escasa densidad demográfica pasada y presente. El cielo la llena, torrencial, indescriptible, como otro país ingrátido superpuesto a la pesadez de la tierra. No es extraño que en la cultura mapuche pampeana el avestruz o ñandú juegue un papel fundamental, ni que el choique-purrún, el baile del avestruz, que imita sus movimientos, sea una de las danzas más celebradas. Todos quisiéramos ser avestruces cuando corremos como ellos - mucho menos ágiles- buscando en vano una entrada al país de las nubes.

Íbamos hacia el Sur por donde ya no hay rutas, esquivando monte, remontando trabajosamente sendas vecinales, caminos de tierra, y la sensación de frontera y de confín desaparecía para ser reemplazada por una experiencia de totalidad y continua plenitud. "Toda la mapu es una sola alma, somos partes de ella. No podrán morir nuestras almas. Cambiar sí que pueden, pero no apagarse. Una sola alma somos, como hay un solo mundo", dice, nunca más cierto, el poema mapuche. En la raya del atardecer, cuando el silencio empieza a volverse cóncavo y oscuro, se adivina una zona de reunión y de tránsito, el disonante concilio de los vivos y de los muertos, los propios y los extraños, los que eran de la tierra y los que de ella han quedado. Por la violencia y por el odio, pero también por el afincamiento y el mestizaje.

Esa pampa que no está vacía es la tabla arrasada de la memoria nacional. El lugar donde las cosas que fueron "ahora son como si no hubieran sido" (*Borges dixit*). Sin embargo en los libros resucitan las voces muertas. En los libros se escucha con los ojos a los muertos, creyó Quevedo. Ésa es, acaso, la única hechicería genuina que subsiste en un mundo desencantado o abarrotado de falsos encantamientos.

Ruy Díaz de Guzmán, nuestro primer cronista rioplatense, y cronista mestizo, fue también el primero en dar a la palabra "patria" el sentido de "suelo del nacimiento", no ya el de "tierra de los padres" que había tenido antes, y por "aquella obligación que cada uno debe a su misma patria" se puso "a inquirir los sucesos de más momento que [le] fueron posible" y escribió su *Argentina manuscrita*. Por la

obligación que debo a la mía, no ya a la tierra de mis padres, sino al suelo de mi nacimiento, me puse yo también a escribir esta "pasión de los nómades": los que siempre caminaron sobre la pampa y los que trajeron a esta patria los recuerdos y las deudas de otras. Compartí la búsqueda con la familia que sobre este suelo había formado, y ésa fue acaso la más profunda razón, y también el fruto perdurable de nuestro viaje.

Bibliografía básica de y sobre Lucio V. Mansilla y su excursión.

- CAILLET-BOIS, J., "Nuevos documentos sobre *Una excursión a los indios ranqueles*". En: *Boletín de la Academia Argentina de Letras*, XVI, No;5S; 1947, pp. 115-134.
- CÁRCANO, Miguel Ángel, *El estilo de vida argentino*, Buenos Aires: Eudeba, 1987. "
- FERNÁNDEZ, SILVIA, "Mansilla y los ranqueles, ¿Por qué Lucio V. Mansilla escribió *Una excursión a los indios ranqueles*?". En: *Actas del Congreso Nacional de Historia sobre la Conquista del Desierto*, Tomo IV, Buenos Aires: Academia Nacional de la Historia, 1980, pp. 361-376.'
- FREDERICK, Bonnie:, "El viajero y la nómada: los recuerdos de viaje de Eduarda y Lucio Mansilla". En: *Mujeres y cultura en la Argentina del siglo XIX*, Buenos Aires: Feminaria, 1994, pp. 246-252..
- GALÁN, Ana Silvia: *Catalina Ortiz de Rozas y Lucio V. Mansilla. La esquiva fortuna del amor*. Buenos Aires: Planeta, 2000.
- GARCÍA MANSILLA, Daniel, *Vista, oído y recordado*. Buenos Aires, 1950.
- LANUZA, José Luis, *Genio y figura de Lucio V. Mansilla*. Buenos Aires: Eudeba, 1965.
- LUSARRET A, Pilar de, *Cinco dandys porteños*. Buenos Aires: Guillermo Kraft, 1943.
- MANSILLA, Lucio V. *Una excursión a los indios ranqueles*, Estudio Preliminar y Notas de Guillermo Ara. Buenos Aires: Kapelusz, 1966.
- MAYOL LAFERRERE, Carlos, "El Coronel Lucio V. Mansilla y la ocupación del Río Quinto eo1869. Avance de la frontera Sud y Sud-Este de Córdoba.. En: *Actas del Congreso Nacional de Historia sobre la Conquista del Desierto*, Tomo 11, Buenos Aires, Academia Nacional de la Historia, 1980. pp. 83-96.
- MAYOL LAFERRERE. Carlos, *Tras las huellas de Mansilla* (libro inédito en preparación).
- MOLLOY, Sylvia, "Imagen de Mansilla". En: *La Argentina: del 80' al Centenario* (compilador Gustavo Ferrari), Buenos Aires: Sudamericana. 1980.
- POCH, Susana, "África: tres posibles derroteros. El derrotero' misterioso. (Comparación entre *Viajes en Europa, África y América*, de Sarmiento, y *Una excursión a los indios ranqueles*). En: *Babel*, Año 1, No. 5. Nov. 1988.

POPOLIZIO, Enrique, *Vida de Lucio V. Mansilla*. Buenos Aires: Peuser, 1954.
 RAMOS, Julio, "Entre otros: *Una excursión a los indios ranqueles*, de Lucio V. Mansilla". En: *Filología*, Año XXI, 1, 1986, pp. 143-171.,
 STERN, Mirta: " *Una excursión ~ los indios ranqueles*: espacio textual y ficción topográfica". En: *Filología*, Año XX, 1985, pp. 117-138.
 URIEN, Carlos M., *Impresiones y recuerdos. Un contemporáneo. El general Lucio Victoria Mansilla*. Buenos Aires, 1914.
 VIÑAS, David, "Mansilla: arquetipo del *gentleman* milita". En: *Indios, ejército y frontera*. Buenos Aires: Siglo XXI, 1982.
 VIÑAS, David, "Mansilla: clase social, público y clientela", en *Literatura argentina y realidad política*. Buenos Aires: Jorge Alvarez, 1964, pp. 167-216.

Bibliografía de María Rosa Laja

Libro . "*Una excursión a los indios ranqueles* ; la 'barbarie' en un viaje al 'más acá', el1 *La "barbarie" en la narrativa argentina* (siglo XIX). Buenos Aires: Corregidor, 1994.

La, pasión de los nómades. Buenos Aires: Atlántida, 1994.

Artículos

"Nuevas fronteras en el fin de milenio". En: *Cuadernos Americanos*, Nueva Época, N256, Vol, 2, Marzo-Abril 1996, Universidad Nacional Autónoma de México, pp. 71-66. www.mariarosaloio.com.ar

"El indio como prójimo. la mujer como el "otro" en *Una excursión a los indios ranqueles*, de Lucio Victoria Mansilla". En: *Alba de América*, NII 26 Y 27, Vol. 14 (1996),131-137. www.mariarosaloio.com.ar

"La frontera en la narrativa argentina". En: *Hispanamérica*, NII 75, Año XXV, (Diciembre 1996), pp. 125-136. www.mariarosaloio.com.ar

"El otro/el mismo: la construcción del 'bárbaro' en la narrativa argentina". En: *Alba de América*, Instituto Literario y Cultural Hispánico de California, NII 33 Y 34, Vol. 18 (Julio 1999), pp. 125-133.

"Los' aborígenes en la construcción de la imagen identitaria nacional en la Argentina". En: *Alba de América* n9s. 43 y 44, Vol. 23 (Julio 2004), pp. 131-150. www.inarilnosaloio.com.ar

Caprtulos de libros

"Poéticas del viaje en la narrativa argentina actual". En: *Literaturas del Río de la Plata hoy. De las utopías al desencanto*. Frankfurt-Madrid, Iberoamericana-Vervuert, 1998,135-143.

"Historia. y ficción en la narrativa argentina contemporánea" , *Literatura: espacio de contactos culturales*. En: Tucumán, Asociación Argentina de Literatura Comparada, Córdoba; Comunicarte, 1999. pp. 83-93. www.mariarosaloio.com.ar

"Los hermanos Mansilla: género, nación, 'barbaries'", Homenaje al Prof. Dr. Christian Wentzlaff-Eggebert, titulado *Pasajes - passages - Passagen*. Eds. S, Grunwald, C. Hammerschmidt, V, Heinen, G. Nilsson; Sevilla. Universidad

de Colonia, Universidad de Sevilla y Universidad de Cádiz, 2004.
www.mariarosalojo.com.ar

"La raíz aborigen como imaginario alternativo". En Andrés Roig y Hugo Biagini (directores). *El pensamiento alternativo en la Argentina del siglo xx*. Tomo 1: identidad, utopía, integración (1900-1930). Buenos Aires, Biblos, 2004, pp. 311-328. www.mariarosalojo.com.ar

Metatextos

"A quinientos años, desde el país del monte". En: *Alba de América*, 18 y 19 (Julio 1992), 17-92.

"Una nueva excursión a los indios ranqueles". En: *Ciencia Hoy. Revista de divulgación científica y tecnológica de la Asociación Ciencia Hoy*, Vol 6, N9 36, (1996), pp. 41-50. (Sobre *La pasión de los nómades*)

Ver: <http://www.ciencia-hoy.retina.ar/hov36/ranauel4.htm>

"Mínima autobiografía de una exiliada hija". Revista digital *Sitio al margen*.

<http://www.almaraen.com.ar/sitio/seccionliteraturaloio/>

Entrevistas (selección)

Cinti, Roberto. "Nueva excursión a los indios ranqueles. La vuelta de Mansilla". En: *Revista Nueva*, Año IV, n! 117, 4 de diciembre de 1994, pp. 22-24.

Gardarsdóttir, Hólmfrídur. "La Novela Histórica: una entrevista a María Rosa Lojo." <http://www.discurso.oralevistalentrevistas/EntrevistaconM.R.Lojo.htm>

Giuffré, Mercedes. "María Rosa Lojo al Margen. Entender el pasado, superar el presente, construir el futuro".

<http://www.almaraen.com.ar/sitio/seccion/entrevistas/mrlojo>

Giuffré, Mercedes. "María Rosa Lojo", En *En busca de una identidad (La Novela Histórica en la Argentina)*. Buenos Aires;Ediciones del Signo, 2004.

Gociol, Judith. "María Rosa Lojo, tras las huellas de Lucio V. Mansilla", En: *La Maga, Libros*, Miércoles 11 de Enero de 1995, pp. 14-15.

Iztcovich, Mabel. "Mansilla vuelve a cabalgar. Otra excursión a los indios ranqueles". En: *Temas y Fotos*, Año V, No 50, Noviembre de 1993, pp. 24-27.

Pfeiffer, Erna, "Quizá toda la novela es una gran metáfora del deseo". En: *Exiliadas, emigrantes, viajeras. Encuentros con diez escritoras latinoamericanas*, Frankfurt-Madrid, Vervuert-Iberoamericana. 1995, 109-129.

Trabajos sobre *La pasión de los nómades*.

Artículos .

Arán, Pampa O. -De la Argentina y sus fantasmas...".En: *Letterature d'America. Rivista Trimestrale*. Ispanoamericana, Anno XXII, n990 (2002), pp. 39-57. www.mariarosalojo.com.ar

Betanzos, Erick, "La figura indígena en la literatura argentina". En: *Diálogo Americano*, n9 9, mayo-junio 1997, p. 34. <http://11dialogo.ugr.es/lanteriores/dial09/34-9.htm>

Cebrelli, Alejandra. "La ficción de los límites: A propósito de la narrativa de María Rosa Loja." En: *Confluencia: Revista Hispánica de Cultura y Literatura* 14.2 (1999 Spring): 34-44.,.

Filiwiá, Nilda, "La problemática de la identidad en dos novelas de María Rosa Loja.. En: *Alba de América*, Vol. 19, NQ 35 y 36, Julio 2000, pp. 121-133.

Funes, Marisela, "(Pre) texto, parodia e interpretación en *La pasión de los nómades*, de María Rosa Lojo.. En: *Alba de América*, Vol. 18, NII33 Y 34, pp. 149-160.

Gillies, Eva, "La voz de Lucio V. Mansilla en la escritura de María Rosa Lojo'. En: *Alba de América, Número especial: "Reescritura de la Historia en la literatura del mundo hispánico"*, XV Simposio Internacional de Literatura, San Carlos de Bariloche, Argentina, Vol. 17, NQ 32 (Marzo de 1999), 353-359.

Jostic, Sonia, "*La pasión de los nómades*, de María Rosa Lojo: entre la teatralidad y la virtualidad., En: *Alba de América*, Vol. 18, NII 33 Y 34, pp. 135-147. www.mariarosalajo.com.ar

Jostic; Sonia, " Cruces discursivos en espacios de cruce (a propósito de *La pasión de los nómades*, de María Rosa Lojo.. Trabajo de seminario de doctorado, bajo la dirección de Nicolás Rosa. www.mariarosalajo.com.ar

Navascués, Javier, de, "La novela argentina en busca de, una tradición: el caso Mansilla". En: *RILCE(Navarra)*, 15, 1 (1999), 227-238.

Rodríguez Francia, Ana María, "*La pasión de los nómades*, unha novela crítica de María Rosa Lojo". En: *Boletín Galego de Literatura*, Ne. 15-16, 1Q e 22 semestres 1996, pp. 127-139. www.mariarosalajo.com.ar

Rodríguez Francia, Ana María, "El enfrentamiento de la civilización con el "espíritu de la tierra" de Marechal, desde una perspectiva heideggeriana: *la pasión de los nómades* de María Rosa Lojo" www.mariarosalajo.com.ar

Salem, Diana, "La ficción como método de conocimiento". En: *Alba de América*, Vol. 20, Ne. 37 y 38, Julio 2001, pp. 405-413. (Sobre *La pasión de los nómades*, de M. R. Lojo, y *La inundación*, de Esther Cross).

Capítulos de Libros

Arán, Pampa O. "María Rosa Lojo: espacios de rehistorización". En "Voces y fantasmas en la narrativa argentina". *Umbrales y catástrofes: literatura argentina de 105'90*. Córdoba: Epoké Ediciones, 2003, pp. 143-159. Benvenuti,

Stella M., Crivello, Viétorina M., Generi, Silvia, y Nant, Gabriela. "Propuestas pedagógico-didácticas sobre *La pasión de los nómades*. Inédito. www.mariarosalajo.com.ar

Cebrelli, Alejandra, "*La pasión de los nómades* o las fronteras de la memoria", En: *Mujer, historia y cultura*, Grupo de Estudios sobre la Crítica, Municipalidad de Mendoza: Zeta Editores, 1997, pp. 93-100.

Crivello, Victorina. "*La pasión de los nómades*. El espacio autobiográfico ficcional en el entrecruzamiento genérico", en prensa en el libro *La ficción autobiográfica*. Córdoba. Ediciones del Boulevard. www.mariarosalajo.com.ar

FUER, Malva. (New York University) (sobre *La pasión de los nómades*): "La re-ficcionalización de la barbarie en la novela finisecular argentina: César Aira y

María Rosa Lojo. (presentado al Congreso del Instituto de Literatura Iberoamericana, en Salamanca, 2000). www.mariarosaloi.com.ar
Filer, Malva; "La ficcionalización de la 'barbarie' en la novela finisecular argentina del siglo XX". En: Alfonso de Toro (coordinador en un volumen colectivo que aparecerá en Alemania (Leipzig). www.mariarosaloi.com.ar
Flawiá de Fernández. Nilda. "Mujeres, hombres; pasado y presente en dos novelas de María Rosa Lojo" [*La pasión de los nómades* y *Una mujer de fin de siglo*]. En: *Itinerarios literarios. Construcciones y reconstrucciones identitarias*, Madrid-Frankfurt: Iberoamericana-Vervuert, 2001, pp. 83-94. www.mariarosaloi.com.ar
Manríquez de Cugniet, Marla del Valle, .Reminiscencias de la cultura gótica en *La pasión de los nómades*, de María Rosa Lojo. En: *Actas de las Segundas Jornadas de Literatura Argentina! Comparatística*, Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras, 1997.
Salem, Diana, . *La pasión de los nómades: construir una mirada desde otro espacio histórico..* En: *Actas de las Primeras Jornadas Internacionales de Literatura Argentina/Comparatística*, celebradas del 18 al 20 de octubre de 1995, Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires, 81-87. www.Mariarosaloió.Com.Ar
Ulland, Rebecca. María Rosa Lojo (b. 1954, Buenos Aires). Entrada en la Enciclopedia de Escritoras Latinoamericanas (<http://www.hope.edullatinamerican>)

Notas

1 Me he ocupado detalladamente de este viaje, en sus aspectos histórico-geográficos, en el artículo "Una nueva excursión a los indios ranqueles", *Ciencia Hoy. Revista de divulgación científica y tecnológica de la Asociación Ciencia Hoy*, Volumen 6, NQ 36, (1996), pp. 41-50. Ver: <http://www.ciencia-hoy.retina.ar/hoy36/ranauel4.htm>.

2 "Reservas" podría decirse, a la manera gringa, o "reducciones" a la manera criollo-jesuítica. Existía una, al menos, muy conocida por lingüistas y antropólogos, en Emilio Mitre, provincia de La Pampa, a la que no llegamos, porque estaba fuera del itinerario tomado por Lucio V. Mansilla.

3 Era nuestro auto, y el único transporte apto, fuera de la económicamente inaccesible cuatro por cuatro, para avanzar por zonas de otro modo impracticables, campo adentro y más allá de las rutas, siguiendo los pasos de *Una excursión*.

4 Federico Beuter, quizá presente pero aún insospechado, nacería el 24 de octubre de 1992. Fue imposible, por la cerrada votación en contra de padre y hermanos, llamarlo "Lucio".

5 Lucio V. Mansilla, *Una excursión a los indios ranqueles*, Estudio Preliminar y Notas de Guillermo Ara, Buenos Aires, Kapelusz, 1966, p. 252.

6 *La pasión de los nómades*, Buenos Aires, Atlántida, 1994, p. 65.

7 *Ibid.*, p. 66.

8 *La pasión de los nómades*, p. 183.

Resumen

Se trata de una reflexión solicitada a la autora sobre su novela La pasión de los nómades (1994), que propone el retorno del Lucio V. Mansilla de Una excursión a los indios ranqueles (1879) a la Argentina de la década del '90 en el siglo XX. Novela de cruces (de géneros sexuales y ontológicos, de géneros literarios, de lenguas y culturas, de textos y discursos, del mito y la parodia), Supone también un cruce de viajeros y merodeadores incansables: sobrenaturales peregrinos del mundo celta (Merlín y Rosaura), vulgares y menesterosos inmigrantes, fantasmas de cristianos y de ranqueles. La novela, cuya génesis se cuenta en estas páginas supuso también un viaje geográfico real sobre el que la autora se detiene especialmente.

Abstract

María Rosa Lojo: Why I wrote The Passion of Nomads (1994): one book and several voyages

This is a reflection of the author upon her novel The Passion of Nomads (1994), which proposes the return of Lucio V. Mansilla from his An excursion to the Ranquele Indians (1879) to Argentina in the 1990's. It is a novel in the crossroads (of gender and ontology, genres, languages and cultures, texts and discourses, myth and parody...); it also includes a crossing of indefatigable travelers and wanderers: supernatural pilgrims from the Celtic world (Merlín and Rosaura), vulgar and poor immigrants, ghosts of both Christians and Ranqueles. The novel, whose genesis is explained on these pages, meant as well a real geographical voyage to which the author gives a special significance. (Traducción a cargo de Marcela Raggio).